



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Movilidad social en el Pacífico colombianoⁱ

Jhorland Ayala Garcíaⁱⁱ

ⁱ El autor agradece especialmente los comentarios y aportes de Karelys Guzmán, Luis Galvis y Jaime Bonet a esta versión del documento.

ⁱⁱ Economista del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento pueden ser enviados al correo jayalaga@banrep.gov.co.

Movilidad social en el pacífico colombiano

Resumen

El Pacífico colombiano es una de las regiones con las peores condiciones de vida para sus habitantes. En este documento se estudia la movilidad social intergeneracional con base en datos de la Encuesta Nacional de la Protección Social del 2012 y la Encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2011. Por medio de matrices de transición e indicadores de movilidad basados en regresiones, se encuentra que la región tiene menor movilidad social que el promedio nacional; esta movilidad es mayor para los jefes de hogar que para los cónyuges, especialmente si son mujeres. Las minorías étnicas registraron mayor movilidad social que su contraparte, aunque en términos generales la región se encuentra en desventaja. Se encontró, además, que el Pacífico presenta una situación desventajosa en todos los factores que determinan la movilidad social intergeneracional.

Palabras clave: movilidad social, matrices de transición, movilidad educativa, región Pacífica.

Clasificación JEL: J62, I25, J16, R23.

Abstract

The Colombian Pacific is one of the regions with the worst living conditions. In this paper, the study of social mobility is extended with data from the National Social Protection Survey from 2012 and National Social Quality of Life from 2011. Via transition matrices and regression based indicators of social mobility, I find that the Pacific region has lower social mobility than the national average. This mobility is higher for householders than for spouses, even more for women. Ethnic minorities reported greater social mobility than its counterpart, but overall the region is at a disadvantage. I also found that the Pacific region has a disadvantage situation over all the determinant factors of intergenerational social mobility.

Keywords: social mobility, transition matrixes, educational mobility, Pacific region.

JEL Classification: J62, I25, J16, R23.

1. Introducción

El Pacífico colombiano es un territorio con bajas condiciones de vida para sus habitantes¹. El ingreso promedio del hogar en la región equivale al 63% del promedio nacional según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del 2014. Fue donde se registró la mayor necesidad de atención médica general en el 2012 pero con indicadores de acceso de los más bajos para el mismo año (Ayala, 2015). La cobertura educativa neta de la educación básica fue inferior al promedio nacional en el 2013: 83% para Cauca, 81% para Chocó y 78% para Nariño frente a un 88% para Colombia. Además, la calidad de la educación en departamentos como Cauca y Chocó es inferior al promedio nacional según los resultados en matemáticas y lenguaje de la prueba SABER 11 de 2013.

Un elemento que posiblemente esté relacionado con lo anterior es la baja movilidad social de sus habitantes, entendida como el menor movimiento de individuos de una clase social a otra (Barber, 1957), que ya ha sido identificada por algunos autores como Galvis y Meisel (2014). Estos autores encuentran que la correlación entre los años de educación de los padres y los años de educación de los hijos era del 64% para el 2010 en el Pacífico, lo que se traduce en una alta asociación entre el nivel académico alcanzado por los padres y aquel que sus hijos logran. En contraste, regiones como San Andrés y Bogotá registran una baja asociación o dependencia de los años de educación de los hijos con respecto al de sus padres, con correlaciones de 26% y 38%, respectivamente.

¹ A excepción de cuando se haga explícito, el presente trabajo considera la región Pacífica como aquella conformada por los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño, similar a como se considera en las Encuestas de Calidad de Vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – DANE.

Es necesario considerar que en términos prácticos, la movilidad social es tan importante como la reducción de la desigualdad, pues la falta de movilidad trae como consecuencia una perpetuación de las condiciones económicas de pobres y ricos. Por lo tanto, cualquier política que impulse la movilidad social puede, indirectamente, reducir las desigualdades en el ingreso y sus consecuencias negativas para la sociedad. Además, con movilidad social se lograría impulsar el crecimiento económico a través de la igualdad de oportunidades, con mayor vinculación al mercado laboral y eficiencia en la asignación de bienes públicos por la reducción de las demandas populistas (Angulo *et al.*, 2014).

Por lo anterior, este trabajo analiza la movilidad social en el Pacífico colombiano utilizando indicadores subjetivos y objetivos provenientes de diferentes fuentes. Con información de la Encuesta Longitudinal de Protección Social (ELPS) del 2012 elaborada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), se calculan los indicadores de movilidad social utilizando como base las preguntas de percepción y con datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del 2011 se estiman indicadores de movilidad educativa. Finalmente, se analizan las posibles causas o factores que pueden estar relacionados con la movilidad social, enfatizando en las diferencias entre la región y el país.

El principal aporte de este documento se encuentra en la combinación de indicadores subjetivos y objetivos para el caso específico de la región Pacífica, así como la profundización en el análisis de la movilidad social en los departamentos de la región, por género, raza y posición en el hogar. También se describen y analizan las posibles causas de la menor movilidad en el Pacífico, de acuerdo con lo que la literatura internacional ha identificado como los determinantes del ascenso social.

La división de lo que resta del documento es como sigue. La segunda parte hace una revisión de la literatura existente sobre movilidad social, su definición, formas de

medición y los principales determinantes. La tercera presenta los datos, la metodología y los resultados de la medición de la movilidad social en el Pacífico. La cuarta describe los factores que podrían explicar la menor movilidad en la región, de acuerdo con lo identificado en la literatura internacional, mientras que la quinta sección contiene las conclusiones y recomendaciones.

2. Movilidad social y sus determinantes

2.1. Breve contexto histórico

Una característica común de la mayoría de las sociedades actuales es la organización de su población en diferentes estratos, que se diferencian de acuerdo con la riqueza. Esta es la etapa más reciente de un largo proceso que comenzó con la lucha de razas (Ward, 1908). Desde que existe historia escrita, se evidencia la dominación de una casta a otra en diferentes lugares y momentos del tiempo, con el objetivo principal de garantizar la consecución de bienes y servicios básicos necesarios para la subsistencia. De hecho, Aristóteles consideraba que la naturaleza creaba a algunas personas para que fueran libres y a otras para que fueran esclavas, siendo esto lo mejor para estas últimas (Aristóteles, 1999 [350 B.C.E]).

En dicha lucha de razas había una dominada y otra dominante. Un ejemplo claro de cómo la raza se relacionaba con estatus social es la conquista de América. Los conquistadores representaban la clase alta y los conquistados la clase baja. Cada grupo se encargaba de labores diferentes en la organización social. No había forma de pasar de una clase a otra porque la raza predeterminaba el grupo al que se pertenecía. Cuando se comenzó a observar el mestizaje, hubo una raza intermedia que garantizó la subsistencia de ambos grupos. Sin embargo, no fue sino hasta que se abolió la esclavitud que se comenzó a separar el estatus social de la raza.

Ese proceso tuvo luego varias transformaciones. Los enfoques más influyentes para la estratificación de clases fueron los propuestos por Karl Marx y Max Weber. El

primero consideraba que la clase social estaba únicamente determinada por los factores económicos, por lo que dividió la población del siglo XIX en las clases capitalista, trabajadora y terrateniente (Marx, 1887). Los capitalistas eran los dueños del capital industrial en la Inglaterra del siglo XIX, los trabajadores eran la clase obrera asalariada y los terratenientes eran los herederos del feudalismo. Para Marx, la única forma de mejorar el estatus socioeconómico era a través de la conciencia entre la clase baja (los trabajadores asalariados) que repercutiría en una lucha de clases (Clark y Lipset, 1991).

Por su parte, Weber coincidía en que la clase social estaba determinada por la posesión de los medios de producción. Sin embargo, planteó que la estratificación social no se realizaba únicamente teniendo en cuenta lo económico. Para Weber, hay diferentes fuentes de diferenciación jerárquica que determinan el estatus de una persona, cuyos orígenes pueden ser la riqueza, la religión, la raza, el atractivo físico o las habilidades sociales (Clark y Lipset, 1991). Según este planteamiento, el estatus y la clase otorgan poder e influencia en el sistema político, que pueden ser utilizados para garantizar los bienes y servicios de grupos que se ubican en la parte alta de la jerarquía social.

Desde el punto de vista de Weber, la única forma en la que se podía ascender en la estructura social era mejorando el estatus, con una mayor valoración del honor propio por parte de los demás o adquiriendo mayor prestigio en la posición en la que se encuentre la persona. Un ejemplo claro de esto fue lo sucedido durante la revolución industrial, donde la actividad económica trajo consigo el nacimiento de una nueva clase que poco a poco fue ganando prestigio e importancia en la organización social del siglo XVIII: los empresarios (Lipset y Zetterberg, 1959; Brown, 1973).

Con el nacimiento de la clase empresarial comenzó a abrirse camino a lo que se conoce hoy como movilidad social intergeneracional (Lipset y Zetterberg, 1959; Yaish y Andersen, 2012), en la medida en que las empresas requerían empleados con base en sus logros y conocimientos en lugar de la raza u otras características (Van Leeuwen y Maas, 2010). Estos trabajadores comenzaron a enviar a sus hijos a las escuelas para buscar mejores oportunidades laborales en el sector empresarial, impulsando la movilidad social en las nuevas sociedades industriales.

Por esta razón, la educación ganó importancia como impulsor o determinante de la movilidad en todas las sociedades industriales, aunque el auge de la manufactura haya llegado en diferentes momentos del tiempo a cada país. En Colombia, por ejemplo, no se habló de industrialización sino hasta principios del siglo XX (Kalmanovitz, 2011). Este proceso no trajo como consecuencia un elevado crecimiento económico que demandara gran cantidad de mano de obra calificada y no calificada. La producción industrial estuvo concentrada principalmente en los departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Valle, y pasó de representar el 7,2% del PIB en 1925 al 24,7% en 1976, descendiendo hasta llegar al 14,1% en 2003 (Echavarría y Villamizar, 2006). Tampoco estuvo asociada a una revolución educativa que permitiera a los más pobres mejorar su estatus social, pues mientras que la tasa bruta de escolaridad en primaria fue del 54,5%, en secundaria solo era del 6,2% en 1951 (Ramírez y Téllez, 2006).

Para la segunda mitad del siglo XX, más precisamente a partir de los años setenta, se ha observado un aumento considerable en la educación entre las diferentes generaciones. Cartagena (2005) muestra que, durante el siglo XX, las nuevas generaciones fueron registrando un mayor promedio de años de educación que el de sus padres, aunque de forma gradual. La autora encuentra que durante la primera mitad del siglo XX la escolaridad en Colombia avanzó únicamente en la educación primaria, mientras que la secundaria mostró avances a partir de la mitad

de la década de los cincuenta. Por su parte, la educación superior solo mostró crecimiento a partir de la década de los setenta.

Eso deja en evidencia un escenario histórico poco beneficioso para la movilidad social del país, tal vez a causa del poco impacto relativo de la industrialización y su mayor concentración en solo tres departamentos. De hecho, estimaciones recientes muestran que la movilidad social en Colombia es baja en relación a la que se ha observado en países como México, Argentina y Chile (Angulo *et al.*, 2014).

2.2. Definición y formas de medición de la movilidad social

La movilidad social hace referencia al movimiento de los individuos de una clase social a otra en períodos de tiempo definidos (Barber, 1957). En la actualidad, la clase social puede ser entendida como el estrato socioeconómico al que pertenecen las personas y el movimiento puede ser considerado el cambio de estrato socioeconómico de una generación a otra.

Según Westoff *et al.* (1960), la ambigüedad de los términos “movimiento” y “clase social” traen como consecuencia algunos problemas a la hora de conceptualizarlos en las aproximaciones empíricas a la movilidad social. Estos autores plantean que para el caso del movimiento es necesario establecer: i) la unidad de análisis, ii) la dirección del movimiento, iii) el punto de referencia del movimiento, iv) la unidad de medida del movimiento y, por último, v) la visibilidad del movimiento.

De acuerdo con los autores, la unidad de análisis hace referencia a un individuo, una familia, una comunidad o grupo social. La dirección del movimiento puede ser vertical, cuando se pasa de un estrato social a otro más alto (movilidad ascendente) o más bajo (movilidad descendente), u horizontal, cuando se pasa a otra clase social de igual prestigio, estatus o nivel de ingresos. El punto de referencia se establece si se trata de movilidad intergeneracional (cambio de la posición social de los hijos en

relación a la de los padres o abuelos) o intrageneracional (el cambio de la posición de un individuo a lo largo de su vida). La unidad de medida permite identificar la cantidad de movimiento y la distancia del movimiento. Finalmente, existen variables observables y no observables que pueden reflejar cambios en el estatus social, las cuales a su vez puede dificultar la visibilidad del movimiento.

Por otro lado, los mismos autores argumentan que para conceptualizar clase social también se presentan algunos inconvenientes, principalmente por la no existencia de un único criterio para definir la clase y la ausencia de información longitudinal que permita comparar cambios en el estatus de una generación a otra. Para resolver esto, internacionalmente se han utilizado diferentes variables proxy de la clase social, como la ocupación (Erola y Moisio, 2007; Djurfeldt *et al.*, 2008; Biblarz *et al.*, 1996; Kumar *et al.*, 2002), el ingreso (Fields y Ok, 1999; Solon, 1992; Benabou y Ok, 2001; OECD, 2010) y el nivel educativo (Breen, 2010; Breen y Jonsson, 2005).

En Colombia, la medición de la movilidad social ha sido estudiada considerando como clase social el nivel educativo (Angulo *et al.*, 2014; Bonilla, 2010; Gaviria, 2002; Cartagena, 2005; Viáfara *et al.*, 2010), la ocupación (Urrutia y Gómez, 1981; Santa María *et al.*, 2009) algunas medidas del estatus socioeconómico (Galvis y Meisel, 2014) y estratos basados en medidas de percepción (Londoño, 2011). Todos los autores coinciden en que la movilidad social en Colombia es baja, más aún si se compara con lo que se observa en otros países latinoamericanos.

Se ha encontrado que la asociación entre la educación de padres e hijos es alta, con correlaciones que alcanzan el 74% (Angulo *et al.*, 2014), así como también que los pobres tienen menores probabilidades de ubicarse en empleos que generen salarios altos (Santa María *et al.*, 2009) y que los colombianos son relativamente pesimistas en cuanto a su percepción de movilidad social (Londoño, 2011). A nivel regional, Galvis y Meisel (2014) encontraron que San Andrés y Providencia reflejan los

mayores índices de movilidad educativa, mientras que la región Pacífica los peores. Por su parte Bonilla (2011) encontró que las ciudades y regiones donde aumentó en mayor medida el promedio de educación fueron las que experimentaron mayor movilidad social.

Para resolver las dificultades asociadas al concepto de movimiento, los trabajos empíricos citados han medido la movilidad social con base en dos métodos principalmente: matrices de transición (Prais, 1955; Shorrocks, 1978) y análisis de regresión (Duncan y Hodge, 1963; Hawkes, 1972). Ambos métodos han sido utilizados desde mediados del siglo XX, en mayor medida en el campo de la sociología.

Prais (1955) fue el primero en diseñar una forma de medir la movilidad social utilizando matrices de transición. Propuso construir una matriz P denominada matriz de transición, la cual contiene las probabilidades de que un individuo cuyo padre se ubicaba en la clase j se encuentre en la clase i en la generación siguiente. De acuerdo con esta metodología, si se denomina S_t al vector columna que contiene la proporción de padres en los diferentes estratos en el tiempo t , entonces, asumiendo que P es constante a lo largo del tiempo:

$$S_{t+n} = P^n S_t.$$

Donde n representa un número de generaciones posteriores. Incluso, es posible demostrar que si P es constante, la distribución de la población tenderá a un valor de equilibrio $\bar{S} = P\bar{S}$, que únicamente dependerá de la matriz de transición y no de la estructura inicial de la población (Prais, 1955). De esta manera, para poder evaluar el grado de movilidad de una sociedad, el autor propone dos indicadores. El primero se basa en comparar la distribución S_{t+n} con aquella que resultaría de una población que es perfectamente móvil, definida como una sociedad en la que la probabilidad de pertenecer a la clase i en la siguiente generación es igual para todo j . Para ello, se

calcula el tiempo promedio que los individuos de una clase tardan en la misma clase de su antecesor y se compara con el tiempo promedio que tardaría en una sociedad perfectamente móvil. El segundo indicador propuesto por Prais compara la probabilidad de que los descendientes permanezcan en la misma clase social después de dos generaciones con aquella que se registraría bajo el escenario de perfecta movilidad social.

No obstante, estas formas de medir la movilidad social dificultan la comparación entre dos poblaciones al no arrojar un único valor para la sociedad en general. Ante esto, Shorrocks propuso un índice de movilidad basado en las matrices de transición de Prais, conocido como índice M (Shorrocks, 1978),

$$M = \frac{T - \text{traza}(P)}{T - 1}.$$

Donde T es el número de clases que componen la matriz P . Este indicador tomará el valor de uno cuando se trate de perfecta movilidad y cero cuando la sociedad es perfectamente inmóvil.

Por otro lado, el análisis de regresión parte de una relación directa entre el estatus del descendiente y aquel de los padres (Duncan y Hodge, 1963). Bajo ciertos supuestos, es posible establecer una relación lineal entre el estrato del padre o de la madre y el estrato del hijo o hija. Formalmente, si Y_i representa la clase social de un individuo i y X_i la clase social de sus padres, entonces:

$$Y_i = \alpha + \beta X_i + e_t.$$

El coeficiente β indicará en qué medida el estatus social de un individuo se relaciona con el de sus progenitores. A partir de este coeficiente se puede construir un índice de movilidad $M^* = 1 - \beta$, que toma el valor de uno en caso de perfecta movilidad y cero en caso de perfecta inmovilidad. Entre mayor sea el valor de β , mayor será la

asociación entre el estatus de los padres y el de los hijos y, por ende, menor será la movilidad social.

2.3. Determinantes de la movilidad social

Son pocos los estudios que se han concentrado en evaluar qué determina el cambio en la estructura social de un país a través de la movilidad de clases. En su mayoría, la evidencia empírica se ha enfocado en identificar la existencia y el grado de movilidad social en diferentes lugares y momentos del tiempo. Sin embargo, algunos estudios internacionales sugieren que la movilidad social está influenciada, principalmente, por las condiciones económicas (ya sea del país o de la región de análisis), el régimen y las decisiones políticas, la migración y la expansión de la educación (Yaish y Andersen, 2012; Yaish, 2002; Whelan y Layte, 2006; Torche y Costa, 2008; Richmond, 1964).

Hay una parte de la literatura que encuentra una relación positiva entre el auge económico asociado a la industrialización en diferentes momentos del tiempo y la movilidad social (Yaish y Andersen, 2012; Torche y Costa, 2008; Whelan y Layte, 2006; Brown, 1973; Andorka, 1971). A mayor crecimiento de la producción industrial aumenta el empleo, lo que permite que más personas puedan adquirir bienes y servicios, así como ascender en la escala social. De igual forma, si aumenta la cobertura educativa, se brinda la oportunidad para que los hijos de la población trabajadora puedan aspirar a mejores condiciones laborales que sus antecesores. De hecho, como se indicó anteriormente, la movilidad social es producto de un cambio estructural en el sistema económico y político que inició en el siglo XVIII gracias, en parte, a la industrialización y a la pérdida de la influencia política y económica de la Iglesia que favoreció el nacimiento de una clase empresarial, la cual impulsó el crecimiento económico (Brown, 1973).

Algunos países como Irlanda deben su éxito en materia de movilidad al cambio en su sistema político (Whelan y Layte, 2006; Whelan, 1999). Con la aplicación de estrategias que inicialmente desembocaron en mayores indicadores de desigualdad social, como la moderación de salarios y la reducción en la frecuencia y magnitud de los paros laborales, se consiguió estabilizar las relaciones industriales, aumentar el empleo e impulsar la movilidad social de las clases sociales más bajas. China es otro ejemplo de cómo los cambios en el régimen político, pueden afectar la movilidad social (Bian, 2002; Whyte, 2009), pues el ascenso de clases se ha podido apreciar después de las reformas económicas de 1978.

Otros países han experimentado una alta movilidad social asociada a la inmigración (Yaish, 2002; Richmond, 1964). Por ejemplo, Israel es un país que se caracteriza por una mayor participación de la población inmigrante sobre la población total. En dicho país existe evidencia de cambios importantes en la composición de las clases sociales gracias a dos factores relacionados con la inmigración (Yaish, 2002). El primero es la relación directa que existe entre la inmigración, el crecimiento y el desarrollo económico de la sociedad nativa. Este mayor crecimiento generado por la inmigración impulsa la movilidad social pues mejora las condiciones de vida de la población inmigrante en comparación con las condiciones de sus padres en su país natal. El segundo factor tiene que ver con el desprendimiento de los inmigrantes de su medio socioeconómico de origen, que debilita la dependencia entre el estatus social final del estatus inicial.

De igual manera, la educación ha sido un factor necesario para impulsar la movilidad social en la sociedad capitalista, como se señaló anteriormente. Países como Suecia y Alemania impulsaron la movilidad social con políticas de inclusión educativa que permitieron a personas de todas las clases sociales recibir educación básica y superior (Breen, 2010), rompiendo la dependencia entre el nivel educativo de la clase inicial.

Lo anterior puede ser interpretado desde el punto de vista de la igualdad de oportunidades. Si se brinda a todas las clases la misma posibilidad de educarse sin que esto dependa de su origen, es posible que aumente la movilidad social. Incluso, hay evidencia empírica que sugiere que el efecto de la desigualdad del ingreso sobre el aumento del estatus es negativo y de mayor impacto que el desarrollo económico (Tyree *et al.*, 1979). De esta forma, la igualdad de oportunidades funciona como un canal de transmisión importante a través del cual se puede potencializar el efecto del crecimiento sobre la movilidad social.

Por último, algunos estudios han encontrado efectos importantes de la raza sobre el grado de movilidad social. Por ejemplo, Wilson y McBrier (2004) identifican que la movilidad ocupacional descendente desde trabajadores de altos ingresos a trabajadores de bajos ingresos era más alta para los afroamericanos, en comparación con los trabajadores blancos. Los autores sugieren que el efecto no es explicado por características observables como los antecedentes familiares, la pertenencia a un sindicato, la ocupación inicial o la antigüedad en la empresa donde se trabaja. En otro estudio se encontró, además, un mayor efecto negativo cuando se combina género y raza en el análisis de movilidad laboral (Wilson, 2009). Lo anterior sugiere que la existencia de discriminación de género o de raza puede traer como consecuencia mayor vulnerabilidad.

3. La movilidad social en el Pacífico colombiano

3.1. Datos y metodología

Para evaluar la movilidad social en el Pacífico colombiano se utilizarán dos fuentes de información. En primer lugar se evaluará la movilidad social con indicadores de percepción de movilidad de la Encuesta Longitudinal de Protección Social para 2012. Esta nueva fuente puede arrojar resultados que complementen los estudios de

movilidad existentes en el país. Además, esta base de datos no ha sido utilizada para estudios de movilidad social.

Con el fin de complementar el análisis, se estiman índices de movilidad educativa para la región Pacífica y cada uno de sus departamentos, con datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) del 2011. Esto con el fin de tener una visión más amplia de la movilidad social en la región y poder establecer diferencias con respecto al promedio nacional y diferencias entre los departamentos que la conforman, así como para poder establecer si la movilidad percibida en la región es confirmada por indicadores objetivos de ascenso social o si por el contrario hay una sobre o sub-valoración de la experiencia de movilidad.

El módulo de Activos y Riesgos de la Encuesta Longitudinal de Protección Social contiene dos preguntas que permiten identificar la percepción de movilidad social, a partir de las cuales es posible construir índices de movilidad, como se ha hecho en estudios anteriores con datos diferentes (Londoño, 2011). La pregunta P315 dice: “Imagínese una escala de 10 peldaños, en que en el "1" se ubican las personas más pobres y en el "10" se ubican las personas más ricas, ¿dónde se ubicarían sus padres cuando tenían su misma edad?”. Con esta pregunta es posible establecer las clases sociales como los peldaños en la escala percibida por las personas encuestadas, donde la clase 1 es la clase más baja y la clase 10 la más alta. La pregunta P314 indaga por la clase final de la persona encuestada: “Imagínese una escala de 10 peldaños, en que en el "1" se ubican las personas más pobres y en el "10" se ubican las personas más ricas. ¿dónde se ubicaría usted?”.

Esta encuesta es representativa para el total nacional y para las grandes regiones. La región Pacífica contiene información para los departamentos de Nariño, Cauca, Chocó y Valle del Cauca, pero no es representativa para cada departamento. Por esta razón, se complementará el análisis utilizando la Encuesta Nacional de Calidad de

Vida (ENCV) del 2011, que contiene información representativa para cada uno de los cuatro departamentos mencionados. Para la movilidad educativa se tiene en cuenta las preguntas sobre la educación de los jefes de hogar y la educación de los padres de dichos jefes, como se ha hecho en estudios anteriores.

En ambos casos se tienen claro los diferentes aspectos que, según Westoff *et al.* (1960), pueden generar inconvenientes a la hora de aproximarse empíricamente a la movilidad social. Primero, está claramente identificada la unidad de análisis que es el individuo cabeza de hogar. Segundo, la dirección del movimiento se entiende como movimiento vertical intergeneracional, en donde los hijos pueden ubicarse en escalones sociales más altos o más bajos que los de sus padres, o tener más o menos años de educación. Tercero, el punto de referencia del movimiento es la edad del encuestado para el caso de las preguntas de percepción (al jefe de hogar se le pide que se compare con sus padres cuando tenían su misma edad) y el máximo nivel educativo para el caso de la movilidad educativa. Cuarto, la unidad de medida son los escalones subjetivos y los años de educación. Por último, la visibilidad del movimiento está dada por la percepción de cada individuo y los años de educación reportados.

Con base en la información descrita, se estiman indicadores de movilidad social para la región Pacífica y se comparan con el promedio nacional. Se tienen en cuenta las propuestas de Prais (1955) y Shorrocks (1978) en cuanto a la construcción de índices basados en matrices de transición, así como también indicadores basados en regresiones (Duncan y Hodge, 1963) para la región Pacífica, cada uno de sus departamentos y el promedio nacional. De esta manera, se podrá comparar la situación relativa del Pacífico colombiano considerando variables de percepción de movilidad (medida subjetiva) y de movilidad educativa (medida objetiva), haciendo énfasis en los departamentos de Nariño, Cauca y Chocó.

El primer indicador que permite medir y comparar la movilidad social parte de un concepto definido por Prais (1955): el tiempo promedio de duración en una clase. Según el autor, es posible estimar el número de generaciones que en promedio durará la población en cada una de las clases sociales (t_j), a partir de las matrices de transición. Una vez se tiene dicho promedio, se compara con lo que sucedería en el caso hipotético de movilidad social perfecta, con el fin de medir la diferencia entre lo observado en la realidad y la mejor situación de movilidad posible. En ambos casos, t_j se estima de la siguiente manera:

$$t_j = \frac{1}{1 - p_{jj}}$$

Donde p_{jj} representa la probabilidad de pertenecer a la misma clase social de los padres. Para poder calcular el indicador de movilidad social es necesario construir el escenario hipotético de perfecta movilidad. Esto último se entiende como la ausencia de correlación entre la clase de los hijos y la clase de los padres, o que la probabilidad de que un individuo se ubique en la clase j no depende de su procedencia. Pero, ¿cómo se obtienen las probabilidades de la matriz de transición de perfecta movilidad (p_i)? En la sección anterior se mostró que, si la matriz P es constante en el tiempo, la distribución de la población en las diferentes clases sociales tiende a un vector \bar{S} , el cual es independiente de la estructura social inicial y depende únicamente de la matriz de transición. Las probabilidades del vector \bar{S} pueden ser consideradas como los p_i de la matriz de perfecta movilidad (Prais, 1955).

El segundo indicador permitirá ir más allá de una generación, al comparar la probabilidad de que el descendiente de un individuo de la clase i se encuentre en la misma clase social que su abuelo en la siguiente generación. Como último indicador de movilidad basado en matrices de transición, se estimará el índice M de Shorrocks mencionado anteriormente, el cual tiene la ventaja de resumir los cambios al interior de la matriz en un único valor que se ubica entre cero y uno.

La ENCV del 2011 permite evaluar la movilidad educativa con base en las preguntas P6219, P6219S1 y P6087, las cuales contienen información sobre los años de educación de los jefes de hogar y de sus padres. A partir de esta información, es posible modelar la dependencia que existe entre el nivel educativo de un individuo y aquel que alcanzó su padre. Si y_i representa los años de educación del jefe de hogar, x_i los años de educación del padre de i y e_i una perturbación aleatoria, entonces:

$$\text{Educación del hijo}_i = \alpha + \beta \text{Educación del padre}_i + e_i.$$

El coeficiente β indica el grado de asociación entre la educación de padres e hijos. De aquí se obtiene un indicador de movilidad social que permite comparar a la región Pacífica con el promedio nacional, con valores entre cero y uno: $M^\beta = 1 - \beta$.

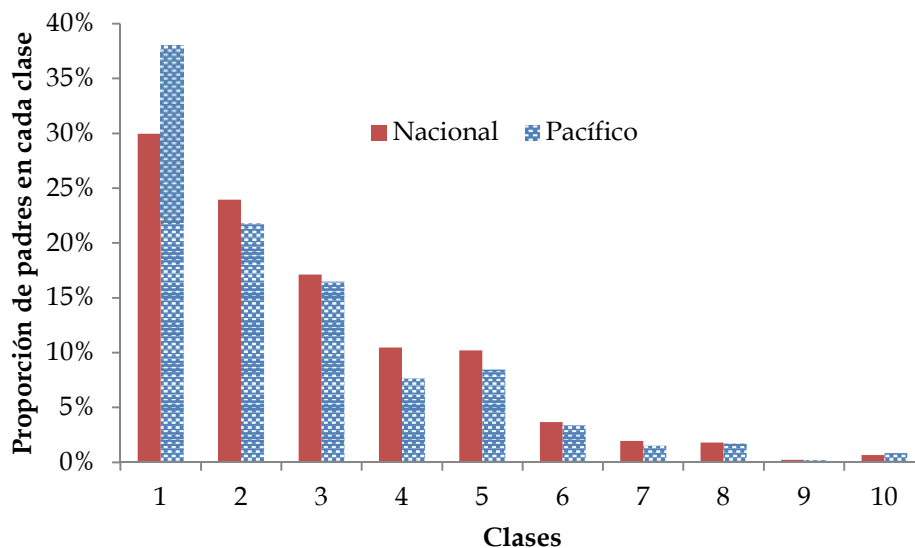
3.2. Percepción de movilidad

De acuerdo con información de la ELPS del 2012, el 91,7% de los colombianos ubicaron la clase social de sus padres en los primeros cinco niveles de la escala social (de diez escalones en total). El 30% ubicó a sus padres en la clase más baja, en la cual se ubican las personas más pobres (Gráfico 1). Para los habitantes de la región Pacífica, esto no es muy diferente. El 92,4% de las personas de esta región ubicó a sus padres en los primeros cinco escalones y el 38% consideraba que sus padres se ubicaban en la clase social más baja. Solo un pequeño porcentaje de individuos consideraba que su clase inicial era alta, tanto en la región Pacífica como en el promedio nacional.

Las cosas cambiaron muy poco para la generación de hijos. Como se observa en el Gráfico 2, la proporción de personas que se ubicaron a sí mismas en las primeras cinco clases fue del 89%, ligeramente menor al de sus padres, mientras que en el Pacífico, esta proporción se mantuvo en un 92%. Se observa también que la

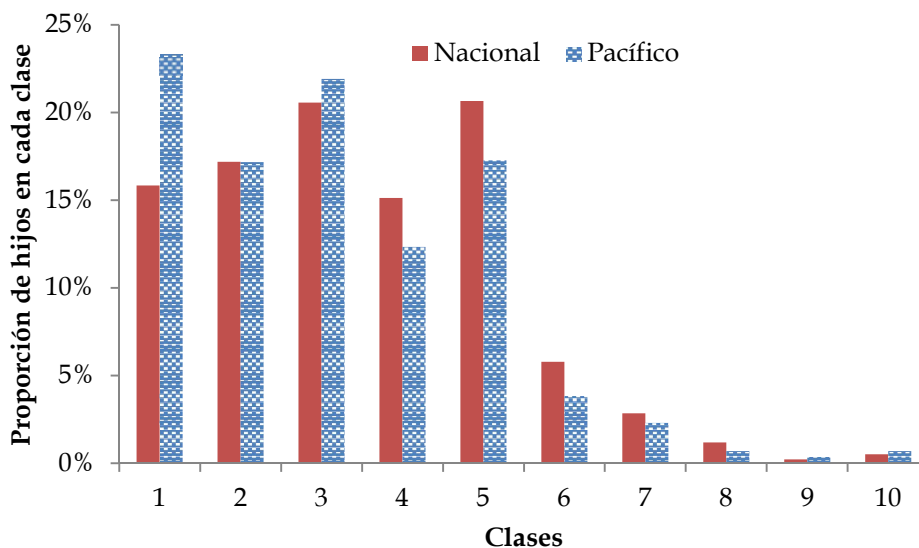
proporción de personas que se ubican en la clase más baja sigue siendo superior en la región que en el promedio colombiano, 23% contra 16%, respectivamente.

Gráfico 1. Proporción de padres en cada clase: Pacífico y promedio Nacional, 2012.



Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

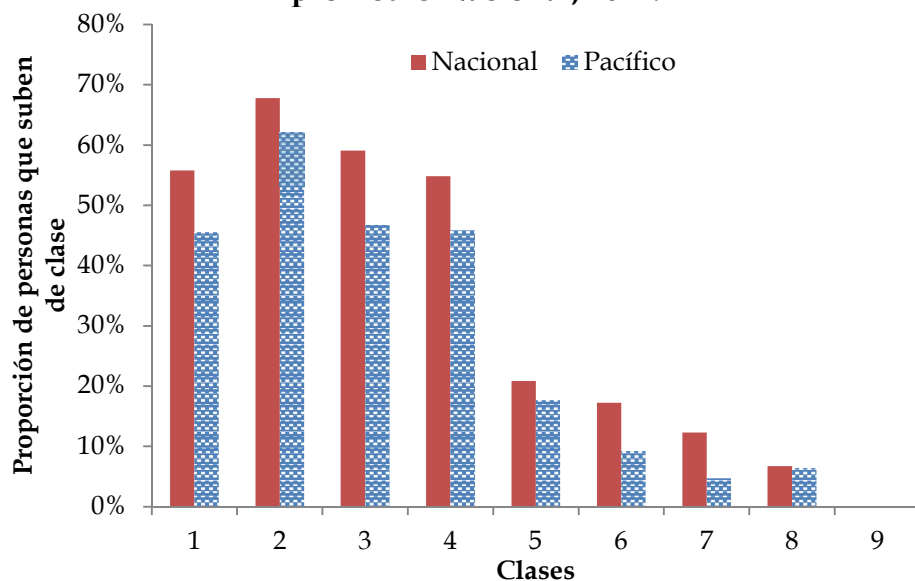
Gráfico 2. Proporción de hijos en cada clase: Pacífico y promedio Nacional, 2012.



Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

Lo anterior es consistente con el indicador de pobreza estimado por el DANE, según el cual la incidencia de la pobreza en la región Pacífica fue del 40% para 2013, superior en 7,7 puntos porcentuales al promedio nacional si se incluye al Valle del Cauca. Si se excluye este departamento, la pobreza en el pacífico asciende a 57,5%, 25 puntos porcentuales más alto que el promedio del país. También se observa que la pobreza extrema fue mayor en la región Pacífica que en el promedio colombiano: 16% contra 10%, respectivamente. Si se excluye al Valle del Cauca de la región Pacífica, la pobreza extrema se ubica en 27%, cerca de tres veces el promedio nacional.

Gráfico 3. Proporción de hijos que perciben ascenso de clase: Pacífico y promedio Nacional, 2012.

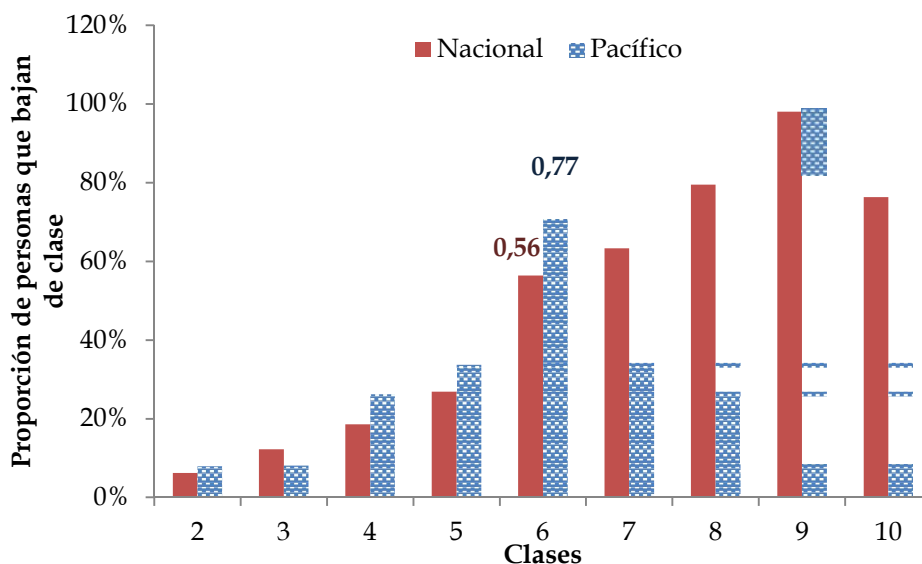


Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

Para poder analizar el movimiento que se presentó de una generación a otra, se compara el porcentaje de personas que perciben que ascendieron de clase en el promedio nacional con aquel registrado en el Pacífico (Gráfico 3). En todas las clases, el porcentaje de personas que percibió ascenso fue superior en el promedio colombiano que en la región, de acuerdo con la información de la ELPS. A modo de

ilustración, mientras que el 56% de los colombianos cuya clase inicial era la clase 1 ascendieron a clases superiores, en la región Pacífica este porcentaje fue del 46%, 10 puntos porcentuales menos. Asimismo, la proporción de personas que descendieron en la escala social fue mayor para la región Pacífica que para el promedio nacional en la mayoría de las clases. Por ejemplo, el 56% de los colombianos cuyos padres se encontraban en la clase 6 bajaron a clases inferiores, mientras que para el Pacífico fue del 77% (Gráfico 4).

Gráfico 4. Proporción de hijos que perciben descenso de clase: Pacífico y promedio Nacional, 2012.



Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

En términos generales, el 45% de los habitantes del Pacífico registraron un movimiento ascendente de una generación a otra, mientras que en el promedio colombiano ascendió el 52%. También hay una diferencia importante entre el porcentaje de personas que se mantuvieron en la misma clase social que sus padres: 41% para el Pacífico y 34% para el promedio nacional. Lo anterior muestra que la movilidad social puede ser menor en el Pacífico que en la media colombiana. Sin

embargo, es necesario estimar indicadores que permitan hacer comparaciones más concluyentes.

Con base en la información contenida en la ELPS se construyeron las matrices de transición para Colombia (Cuadro 1) y para la región Pacífica (Cuadro 2). En ellas, el valor p_{ij} indica la probabilidad de que un individuo cuyo padre se encontraba en la clase j se ubique en la clase i (Prais, 1955). El elemento p_{jj} de la matriz P refleja el porcentaje de individuos que permanecen en la misma clase social de sus padres. A modo de ilustración, el 44,2% de los colombianos cuyos padres pertenecían a la clase social más baja (1) permanecieron en la misma clase, mientras que el 27,9% pasó a la clase 2 de la escala social y el 0,2% ascendió hasta la clase más alta (10). De la misma manera, el 23,7% de quienes tuvieron padres en la clase 10 permanecieron como los de mejor estrato social, mientras que el 7,1% descendió hasta la clase más baja.

Cuadro 1. Matriz de transición (P) Nacional, 2012 (%).

		Clase de los padres (j)									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Clase de los hijos (i)	1	44,2	6,2	3,5	1,5	1,6	1,0	2,0	3,4	2,1	7,1
	2	27,9	26,0	8,8	5,0	3,8	1,6	1,5	3,4	2,2	4,0
	3	18,0	31,3	28,6	12,1	9,6	7,6	7,2	4,2	8,2	2,7
	4	4,9	20,5	21,0	26,6	11,9	19,7	7,6	13,0	5,0	11,2
	5	4,1	13,3	30,8	31,9	52,3	26,5	31,5	30,2	18,0	22,9
	6	0,4	1,8	5,4	15,8	11,0	26,4	13,6	13,7	6,0	7,6
	7	0,1	0,6	1,4	5,5	6,8	9,4	24,4	11,7	32,8	11,0
	8	0,1	0,2	0,4	1,3	2,0	5,8	7,7	13,7	23,7	8,6
	9	0,1	0,0	0,1	0,3	0,6	0,2	2,9	1,3	2,0	1,3
	10	0,2	0,2	0,1	0,0	0,4	1,9	1,7	5,4	0,0	23,7

Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social – 2012. Cálculos del autor.

En la región Pacífica se observan algunas diferencias: el porcentaje de personas que permanecen en la clase más baja después de una generación es más alta que el promedio nacional (54,5% contra 44,2%, respectivamente), así como también los que permanecen en la clase más alta (29,8% contra 23,7%, respectivamente).

A partir de las matrices anteriores, se encontró que el número de generaciones promedio que permanecerán las personas en la clase de origen (índice t_j) es más alto que el que se observaría con perfecta movilidad en la mayoría de las clases sociales; es decir, la movilidad social que se registró en Colombia y en la región Pacífica se aleja de la situación ideal de movilidad perfecta. Una forma clara de analizar este resultado es con el cociente entre t_j observado y el t_j de perfecta movilidad en cada una de las clases. El Gráfico 5 muestra las diferencias en movilidad social en cada una de las clases. Un individuo de la región Pacífica que se encuentre en la clase más baja permanecerá en ella 2,1 veces el número de generaciones que tardaría si se encontrara en una sociedad con perfecta movilidad, superior al indicador nacional en donde la espera es 1,7 veces.

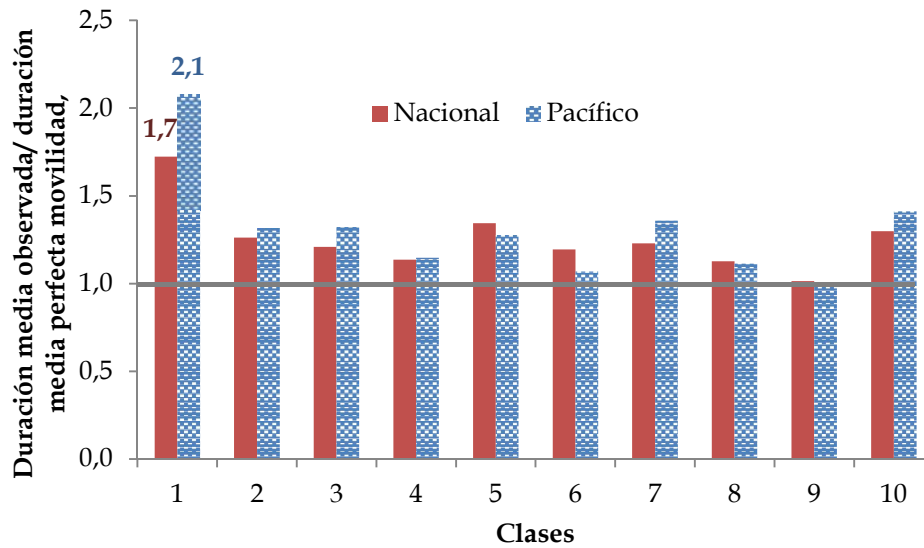
Cuadro 2. Matriz de transición (P) para la región Pacífica, 2012 (%).

		Clase de los padres (j)									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Clase de los hijos (i)	1	54,5	7,9	3,0	2,1	1,9	0,8	3,5	0,0	0,0	3,3
	2	23,9	29,1	5,1	4,0	4,6	1,3	0,0	5,3	0,0	6,5
	3	15,1	30,9	38,8	20,1	13,8	6,5	1,3	4,5	0,0	4,5
	4	3,4	17,9	15,9	27,4	13,4	27,4	9,9	7,7	0,0	14,7
	5	2,1	11,7	30,5	29,3	48,6	41,1	31,4	34,6	17,8	14,7
	6	0,5	2,1	4,6	10,9	7,4	13,8	18,3	13,1	0,0	0,0
	7	0,1	0,2	1,8	4,7	5,3	4,8	30,9	16,4	33,0	19,2
	8	0,0	0,3	0,0	0,4	2,5	0,5	2,1	12,0	49,2	7,3
	9	0,0	0,0	0,4	1,2	1,8	0,0	2,6	2,3	0,0	0,0
	10	0,5	0,0	0,0	0,0	0,7	3,8	0,0	4,2	0,0	29,8

Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

En términos generales, se observa que las clases de la dos a la diez tienen valores relativamente similares que van desde 0,99 al 1,41 (Gráfico 5). Sin embargo, los más pobres tardan hasta un 110% más de tiempo en moverse de clase social en el Pacífico, y un 70% en el promedio nacional. Esto indica que la movilidad social es más baja para las personas que se auto clasifican como las más pobres, tanto en Colombia como en la región Pacífica, y es un poco menor para esta última. En las demás clases sociales no se observa una diferencia alta entre la situación ideal y la registrada.

Gráfico 5. Relación entre el tiempo promedio observado en cada clase y el que habría bajo movilidad perfecta: Nacional y Pacífico, 2012.



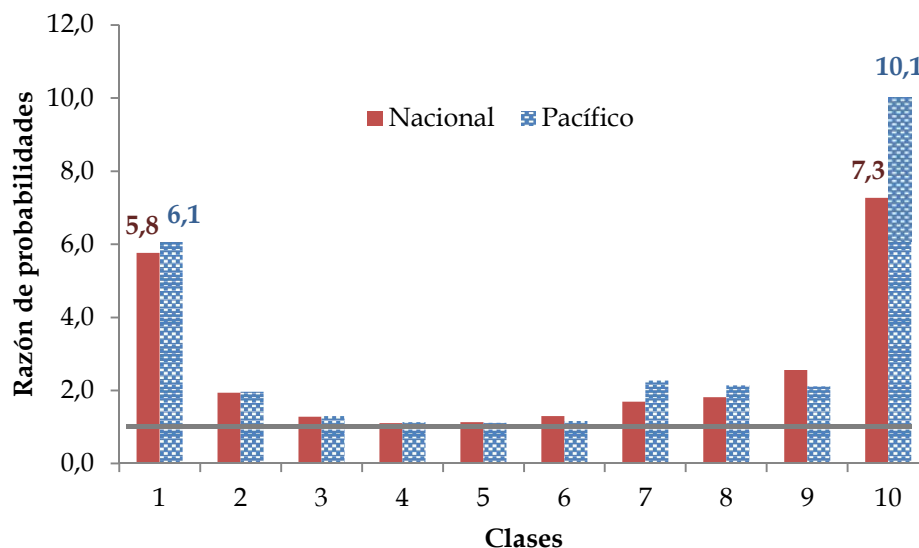
Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

Lo mismo se obtiene al analizar la probabilidad de que los nietos terminen en la misma clase social de los abuelos. Si se supone que la matriz de transición permanece constante en el tiempo, un individuo de la región Pacífica cuyo padre pertenecía a la clase 1 tiene un 54,5% de probabilidad de mantenerse en la misma clase de su padre y un 23,9% de probabilidad de ascender a la clase 2. Sin embargo, el hijo de este individuo se ubicará en la clase 1 con una probabilidad de 7,9% en la siguiente generación. De esta manera, la probabilidad de que el nieto de un individuo se encuentre en la misma clase que su abuelo, dado que inicialmente estaba en la clase 1 y su hijo ascendió a la clase 2 es de 56,4% ($54,5\% + 23,9\% \cdot 7,9\%$). Sumando todas las probabilidades se pueden tener proporciones para cada una de las clases.

El Gráfico 6 muestra la comparación entre la probabilidad de encontrar un nieto en la misma clase social de su abuelo en cada uno de los estratos, con aquella que se observaría en caso de movilidad perfecta. Nuevamente, los peores indicadores de

movilidad social los registra la región Pacífica, pues la probabilidad de que el nieto de un individuo de la clase más alta termine en la misma clase es 10,1 veces lo que sería en un caso de perfecta movilidad; mientras que a nivel nacional este valor es 7,3.

Gráfico 6. Probabilidad de que los nietos se encuentre en la misma clase que los abuelos: probabilidad observada/perfecta movilidad, 2012.



Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de la Protección Social - 2012. Cálculos del autor.

Asimismo, la clase más baja registra valores más altos que los de las clases intermedias. La probabilidad de que una persona del Pacífico colombiano ubicada en la clase uno tenga un nieto en la misma clase equivale a 6,1 veces la que se observaría en movilidad perfecta, mientras que en el promedio nacional este valor es de 5,8 veces. Las mayores diferencias entre lo registrado en las matrices de transición y lo que sucedería en el escenario de perfecta movilidad se registran en la clase más baja y la más alta, reflejando la baja percepción de movilidad social que hay en la clase más baja y la clase más alta tanto en Colombia como en el Pacífico.

Sin embargo, los anteriores indicadores muestran la situación de la movilidad social en el pacífico de acuerdo con las clases sociales, por lo que no permiten hacer

comparaciones sobre la movilidad social en general entre la región y el país. Una manera de poder hacer dicha comparación es a través del índice de Shorrocks. Este indicador, como se indicó anteriormente, toma valores entre cero y uno. Un valor cercano a cero representa una baja movilidad social mientras que si es cercano a uno significa que esta es alta. Para el Pacífico el índice resultó igual a 0,79 y para el promedio nacional este indicador fue de 0,81, indicando una movilidad social alta y similar en la región y en el promedio nacional².

Cuando se analizan los resultados por género tampoco se encuentran diferencias significativas. La movilidad de las mujeres es similar a la de los hombres en el promedio nacional (0,82 frente a 0,81 en el índice de Shorrocks, respectivamente) y en el Pacífico (0,80 contra 0,79). Con base en estos resultados, se puede afirmar que a pesar de las pequeñas diferencias, la percepción de movilidad social es alta tanto en el Pacífico como en el promedio colombiano y las brechas de género son prácticamente inexistentes.

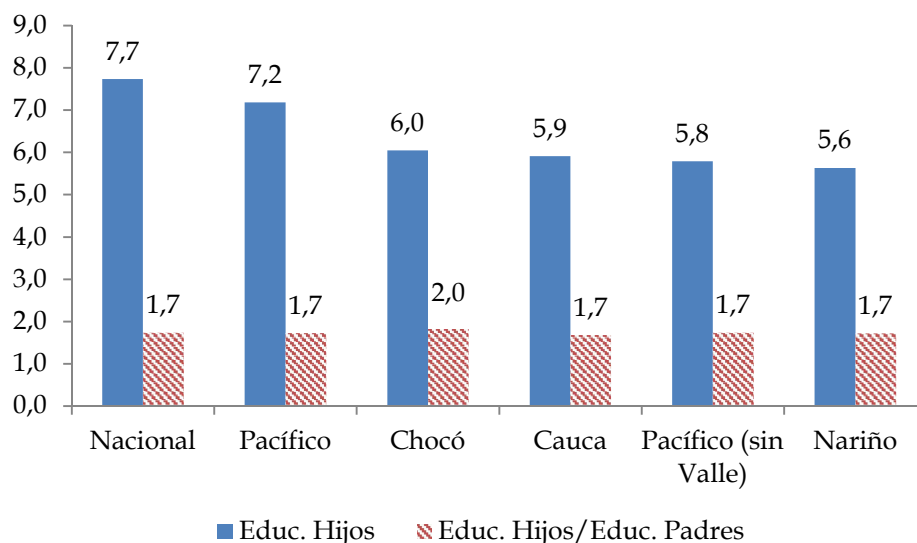
3.3. Movilidad educativa intergeneracional

Una constante encontrada en los estudios empíricos de movilidad social en Colombia es la asociación que guarda con la movilidad educativa, debido a que este es uno de los factores que han demostrado ser determinantes de movilidad social intergeneracional (Breen, 2010). Es por esto que se construyen índices de movilidad educativa, que sean útiles para comparar la percepción de movilidad social con un indicador más objetivo.

² Vale la pena resaltar que el índice de Shorrocks para el promedio nacional, sin incluir a la región Pacífico, resultó ser de 0,84. Un valor mayor al promedio nacional con el Pacífico, pero no significativamente mayor al promedio de la región.

El Gráfico 7 muestra los años promedio de educación para Colombia, la región Pacífica y cada uno de sus departamentos, así como también la relación entre la educación promedio de dos generaciones. Como se observa, la escolaridad en el promedio nacional es superior a la de la región Pacífica (sin Valle), con 7,7 contra 5,8 años, respectivamente. Hay pequeñas diferencias en los departamentos del Pacífico, donde el menos escolarizado es Nariño con 5,6 años y el mejor posicionado es Chocó con 6.

Gráfico 7. Relación entre los años promedio de educación de padres e hijos, 2011.



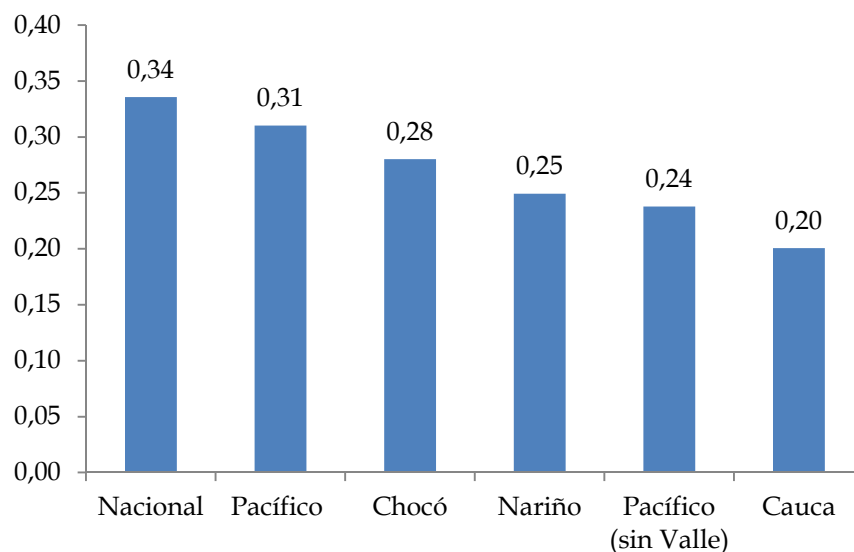
Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida - 2011. Cálculos del autor.

En la ENCV del 2011 es posible estimar el promedio de años de educación de los padres de los jefes de hogar encuestados, de tal manera que se pueda conocer el cambio en la escolaridad de una generación a otra. Como resultado, se encuentra que el aumento de la escolaridad que se registró en la región Pacífica y aquel observado en el promedio colombiano son bastante similares, con solo un punto porcentual de diferencia (74% contra 73%, respectivamente). Chocó es el departamento con mayores avances en materia de escolaridad, pues de una generación a otra duplicó el número de años de educación promedio, superior al

aumento nacional que fue del 73% (Gráfico 7). En Cauca se registró el menor aumento de la escolaridad con un 68%, 5 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional.

Sin embargo, los índices de movilidad educativa reflejan una baja posición relativa de la región Pacífica comparada con el promedio nacional. En el Gráfico 8 se observa que el indicador M^B está tres puntos porcentuales por debajo en la región (cerca de un 8% menor). Incluso, para la región Pacífica sin el departamento del Valle del Cauca, el índice de movilidad es de 0,24, cerca de un 30% menor que el promedio nacional. El departamento con mayor movilidad educativa es Chocó (0,28) y el de la menor es Cauca (0,20) con 14 puntos porcentuales menos que el promedio colombiano. Con esto se muestra que en el Pacífico hay baja movilidad educativa y menor que el promedio colombiano desde el punto de vista de un indicador objetivo. Incluso en Chocó, donde la movilidad es la más alta de la región, se evidencia un rezago en comparación con el promedio nacional.

Gráfico 8. Índices de movilidad educativa por regiones, 2011.



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida - 2011. Cálculos del autor.

Existen significativas diferencias en los resultados de movilidad educativa por género (Cuadro 3). En Colombia, el índice de movilidad educativa es un 15% más alto para las mujeres jefes de hogar que para los hombres, mientras que en el Pacífico esa diferencia asciende al 48%. A nivel departamental, la mayor brecha en la movilidad educativa entre hombres y mujeres se encontró en Nariño (57%), seguido de Cauca (54%) y Chocó (11%). En todos los casos, los resultados dejan en evidencia una mayor movilidad educativa de las mujeres jefes de hogar que de los hombres, tanto para el promedio colombiano como en la región Pacífica. Además, el departamento de la región que refleja la mayor movilidad educativa (Chocó), también presenta la menor brecha de género.

Cuadro 3. Índices de movilidad educativa por regiones y género, jefes de hogar 2011.

	Mujeres	Hombres	Relación (M/H)
Cauca	0.27	0.18	1.54
Chocó	0.30	0.27	1.11
Pacífico	0.30	0.21	1.48
Nariño	0.33	0.21	1.57
Nacional	0.37	0.32	1.15

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida - 2011. Cálculos del autor.

Nota: todas las diferencias son significativas al 1%. La evaluación se hizo de acuerdo con el test de Chow.

Cuadro 4. Índices de movilidad educativa por regiones y posición en el hogar, 2011.

	ME (jefes)	ME (cónyuge)	Relación (jefes/cónyuges)
Cauca	0.20	0.13	1.51***
Pacífico	0.24	0.17	1.37***
Nariño	0.25	0.24	1.03
Chocó	0.28	0.10	2.76***
Nacional	0.34	0.37	0.92***

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida - 2011. Cálculos del autor.

Nota: *** denota significancia estadística al 1. La evaluación se hizo de acuerdo con el test Chow.

Por el lado de la posición en el hogar, se encontró que a nivel nacional los cónyuges tienen mayor movilidad que los jefes de hogar (Cuadro 4). En el Pacífico, el índice de Shorrocks le da la ventaja a los jefes, principalmente para el departamento de

Chocó, donde la movilidad educativa de los cabeza de hogar es cerca de tres veces la de sus parejas. Se encontró, además, que cónyuges del género masculino tienen mayor movilidad que las del género femenino en la región Pacífica, mientras que a nivel nacional sucede lo contrario. Para el Departamento del Chocó, no se encontró diferencia entre la movilidad educativa de cónyuges del género masculino o femenino (Cuadro 5).

Cuadro 5. Índices de movilidad educativa por regiones y género del cónyuge, 2011.

	Hombre	Mujer	Relación (H/M)
Nariño	0.51	0.20	2.55***
Pacífico	0.34	0.15	2.18***
Cauca	0.20	0.13	1.50***
Chocó	0.11	0.11	1.04
Nacional	0.36	0.37	0.98***

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida - 2011. Cálculos del autor.
 Nota: *** denota significancia estadística al 1%. La evaluación se hizo de acuerdo con el test Chow.

En cuanto a la movilidad por grupos étnicos, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2013³ refleja que la movilidad educativa es más alta para las personas pertenecientes a las minorías, comparada con quienes manifiestan no pertenecer a ninguna etnia. Se obtuvo un índice de movilidad M^{β} de 0,34 para las minorías y de 0,20 para su contraparte, reflejando una movilidad mayor para los primeros. Este resultado es contrario a lo que se ha observado en otros países, como se indicó anteriormente, pero consistente con que las minorías al interior de la región presentan un mayor promedio de años de educación, 6,44 contra 6,32, comparadas con la población que no se auto reconoce como perteneciente a una minoría étnica. Al interior de las etnias, se encontró que los indígenas registraron una movilidad social mayor que negros y mulatos (0,45 contra 0,36). Permitiendo afirmar que los

³ La ENCV del 2011 no contiene información que permita estimar diferencias por raza.

indígenas del Pacífico han mostrado una movilidad social superior a las demás etnias y al promedio nacional.

En síntesis, se encuentra que la población del Pacífico colombiano presenta un alto optimismo a la hora de evaluar su propia experiencia de movilidad social, pues la percepción expresada los ubica más cerca de la movilidad perfecta que de la inmovilidad. Incluso, la diferencia entre esta y la registrada a nivel nacional es prácticamente nula. Sin embargo, cuando se evalúa la movilidad social con un indicador objetivo se encuentra que la movilidad es baja y que la región está rezagada en comparación con el promedio colombiano. La diferencia entre ambos indicadores puede deberse a una sobrevaloración del avance económico de una generación a otra, o a la inclinación a considerar que la situación económica propia es mejor que la que tenían los padres. Hay una alta percepción de movilidad pero una baja movilidad realizada.

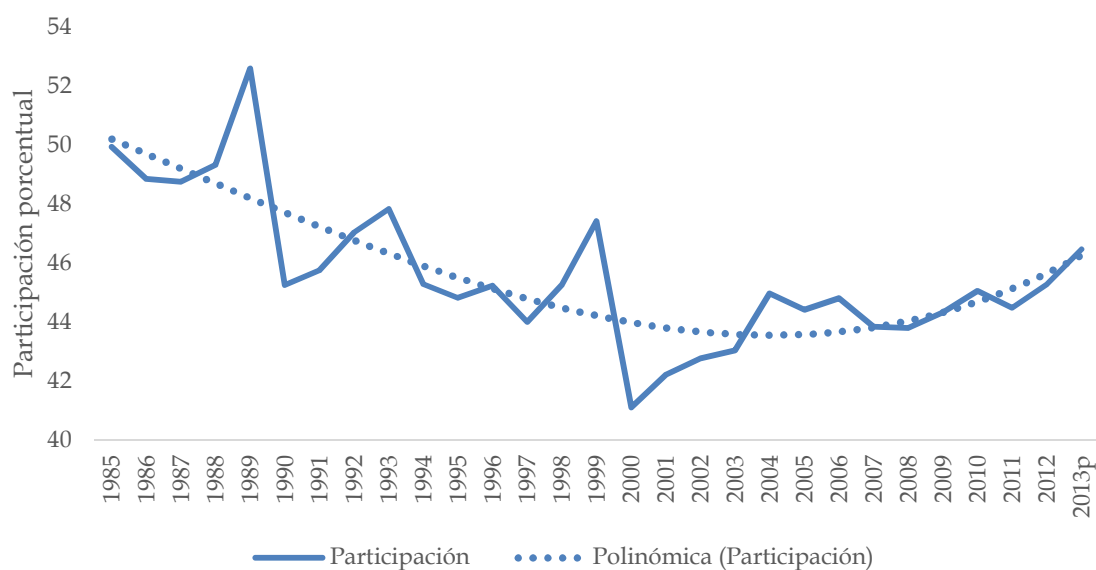
La evidencia internacional que ha estudiado la movilidad subjetiva no es concluyente sobre si las personas sobreestiman o subestiman su propia experiencia de movilidad. Por un lado, existe evidencia de que los hijos perciben una alta movilidad social cuando se comparan con sus padres de acuerdo con un estudio para 30 países elaborado por Kelley y Kelley (2009). Contrario a lo anterior, una investigación para Estados Unidos encontró que las personas en ese país tienen a subestimar la movilidad social que han experimentado, comparando índices subjetivos contra índices objetivos (Chambers *et al.*, 2015). Para el caso colombiano, algunos autores como Londoño (2011) argumentan que la percepción de movilidad de los colombianos es baja, pero se basan en medidas de movilidad inadecuadas como el porcentaje de personas que ascienden de clase, sin considerar que existe también la movilidad descendente.

4. Posibles causas de la menor movilidad social en el pacífico colombiano

Como se indicó anteriormente, algunos estudios internacionales han identificado cuatro determinantes de la movilidad social: i) condiciones económicas, ii) el régimen y las decisiones políticas, iii) la migración y iv) la expansión de la educación. El objetivo de esta sección es evaluar si existen indicios sobre una posible influencia de dichos factores a la hora de explicar la menor movilidad social que experimenta la región Pacífica.

4.1. Condiciones económicas del Pacífico colombiano

Gráfico 9. Evolución anual del PIB per cápita del Pacífico como porcentaje del promedio Nacional, 1985-2013p*.



Nota: 1985-1989 precios constantes de 1975, 1990-1999 a precios constantes de 1994 y de 2000-2013p a precios constantes de 2005. *Valor provisional para el año 2013.
Fuente: DANE, cuentas departamentales. Cálculos del autor.

Los departamentos de la región Pacífica colombiana (a excepción de Valle del Cauca) se han caracterizado por un desarrollo económico más bajo que el promedio nacional. Esto es porque el producto interno bruto per cápita (PIBpc) de la región fue equivalente al 46% del PIBpc nacional en el año 2013, y en ninguno de los años

comprendidos entre 1985 y 2013 fue superior al 60% (Gráfico 9). Entre 1985 y 1999, el PIBpc de la región Pacífica pasó de representar el 49% al 41% del promedio nacional. Es decir, el ingreso promedio relativo de la población del pacífico se redujo entre finales de los ochenta y la década de los noventa.

Si el crecimiento del ingreso en la región es inferior al promedio colombiano, entonces es de esperarse que la generación de empleo también sea más baja y, por ende, las posibilidades de que una nueva generación supere la situación económica de sus padres son más limitadas. La región ha experimentado un bajo desarrollo económico al registrar un ingreso per cápita que no llega a ser el 50% del promedio colombiano. Incluso después del año 2000, cuando se presenta una recuperación del PIBpc relativo, su participación no supera el 46%.

De los tres departamentos considerados en la región, Chocó es el que registra el menor producto por habitante con una participación del 36% sobre el promedio del país, seguido de Nariño (42%) y Cauca (56%). De ahí una posible explicación del por qué los departamentos de la región registran una menor movilidad social que el promedio colombiano, pues no se ha generado un auge de la producción que aumente el empleo y los ingresos de la población. Vale la pena recalcar que en países como Irlanda, la movilidad social se observó por las consecuencias que el cambio institucional tuvo sobre la generación de empleo e ingresos para la población de estratos bajos (Whelan & Layte, 2006) y que estudios como el de Kelley y Kelley (2009) evidencian que el crecimiento del PIB es un determinante de la movilidad social intergeneracional.

En el Pacífico, la tasa de ocupación pasó de 61% en el año 2001 a 55% en el 2014, mientras que en el promedio colombiano el mismo indicador aumentó de 53% a 58%, respectivamente de acuerdo con información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE. Asimismo, el ingreso promedio del hogar en la región

representaba el 64% del ingreso promedio nacional según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del 2014. Esto refleja que además de tener un aparato productivo con baja y cada vez menor ocupación laboral, el Pacífico se caracteriza por los bajos ingresos de su población ocupada. Si el ingreso de los habitantes del Pacífico no crece en términos relativos, entonces menor será la posibilidad de un individuo supere el estatus económico de los padres. Incluso, si el PIBpc sigue cayendo en términos relativos, la situación económica de los hijos podría volverse inferior a la de sus anteriores generaciones.

4.2. Instituciones, corrupción y participación política

A pesar de que el régimen político de la Región es el mismo que aplica para todo el país, existen algunos factores que hacen que la aplicación de dicho régimen no sea la misma en ambos casos. La corrupción, la inestabilidad política y la falta de presencia estatal, entre otros factores, son importantes barreras al desarrollo de la región Pacífica colombiana (Bonet, 2007).

De acuerdo con el índice de transparencia departamental, construido por Transparencia por Colombia, Chocó es la entidad territorial con el mayor riesgo de corrupción en el país con un indicador de 31 puntos de 100 posibles en el 2014, mientras que para Antioquia fue de 82. Cauca y Nariño registraron niveles medios de transparencia con índices de 61 y 64 puntos, respectivamente. Los principales problemas de Chocó en comparación con los demás departamentos del Pacífico se encuentran en la falta de institucionalidad, donde el Departamento obtuvo una valoración de 19 puntos sobre 100. El componente institucional comprende la capacidad del ente territorial para hacer cumplir las normas y los estándares establecidos para los procesos internos.

Además, la región Pacífica tiene un alto índice de riesgo de victimización producto de algunas condiciones estructurales, como la falta de presencia estatal y la poca

conectividad geográfica (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014). Esos elementos han permitido la aparición de grupos armados al margen de la ley que utilizan este territorio como corredor para el narcotráfico y para la extracción de rentas de la minería. La victimización trae consigo un desarraigo territorial, que reduce la participación de la población en la democracia y la obliga a no contar con las ganancias de este régimen político (CODHES, 2013).

Estos fenómenos, resultado de la debilitada institucionalidad y presencia estatal en la región, traen como consecuencia la destrucción y menor inversión en capital físico y humano (Ibáñez y Moya, 2010). Con la menor acumulación de capital se espera un menor crecimiento del ingreso y con esto se imposibilita que las nuevas generaciones alcancen mejores estándares de vida que sus padres. Además, la movilidad social requiere de instituciones que incentiven la inversión y el empleo, la inclusión social y la posibilidad de aumentar el capital humano existente. Es posible que por las condiciones de violencia y corrupción de los departamentos del Pacífico se registre una menor movilidad allí que en el promedio nacional.

4.3. Migración de personas del Pacífico colombiano

Como se indicó anteriormente, la migración es un fenómeno que puede aumentar la movilidad social siempre que los emigrantes encuentren mejores oportunidades económicas que le permitan ascender en la escala social. Esto traerá como consecuencia que las condiciones de vida para la población en general mejoren, pues habrá menos presión sobre los recursos existentes en la región de origen y aumentarán los ingresos y las oportunidades de quienes la abandonan.

Si bien no es posible estimar indicadores de movilidad social a nivel regional para migrantes y no migrantes por limitaciones de la información, algunos estudios previos sugieren que la migración regional en Colombia ha estado positivamente

relacionada con los ingresos de la población que se va de las regiones más pobres a regiones más prósperas (Romero, 2011).

Sin embargo, de acuerdo con datos de la ELPS del 2012, el porcentaje de personas nacidas en los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño que vivía en otros departamentos era del 12,5%, mientras que en Bogotá y la región Oriental (Boyacá, Cundinamarca, Meta, Santander y Norte de Santander) se registraron tasas del 20% y 29%, respectivamente. Con este panorama no se espera que sea la población del Pacífico la que experimente los mayores niveles de movilidad intergeneracional, pues a pesar de los altos indicadores de pobreza y menor PIB por habitante, la emigración a otras regiones más prósperas es baja. Aunque este menor movimiento de la población puede ser más una consecuencia de las condiciones económicas y de las barreras estructurales que una causa de las mismas.

4.4. Expansión de la educación

Con base en la información de la ENCV del 2011 es posible identificar la generación de padres y la generación de hijos jefes de hogar de acuerdo con su máximo nivel educativo alcanzado. El Cuadro 6 muestra que el 19,9% de los padres de los jefes de hogar encuestados en Colombia no recibió ningún tipo de educación, un valor similar al registrado en la región Pacífica donde el 20% de los padres de los jefes de hogar encuestados no alcanzó ningún nivel educativo. Para la siguiente generación, el porcentaje de hijos (los jefes de hogar encuestados) que no alcanzó ningún nivel educativo en el país fue el 7,7%, mostrando una reducción de 12,1 puntos porcentuales en la proporción de personas no educadas. En el Pacífico la disminución fue de 10,1 puntos porcentuales al pasar del 20% al 9,9%.

En el promedio colombiano, el porcentaje de personas que no alcanzó la secundaria completa pasó de 69,1% en la generación de padres a 62,4% en la de los hijos, mostrando una reducción de 6,7 puntos en el porcentaje de personas que alcanzó

como máximo bajos niveles de educación. Sin embargo, en la región Pacífica la proporción de padres con niveles de educación por debajo de la secundaria completa fue del 72,2% y para los hijos este porcentaje aumentó a 77%, reflejando un crecimiento de 4,8 puntos en el porcentaje de personas con bajo nivel educativo de una generación a otra. Por otra parte, el porcentaje de personas con niveles educativos superiores a la secundaria pasó de 4% a 18,4% en Colombia de una generación a otra, mientras que en el Pacífico este aumento fue del 1,8% al 10,4%. Vale la pena resaltar que el crecimiento en la proporción de personas con nivel educativo superior fue mayor en la región que en el promedio nacional, aunque ese mayor crecimiento no le haya permitido cerrar completamente la brecha.

Cuadro 6. Estructura de la población de acuerdo con el máximo nivel educativo alcanzado.

	Colombia			Pacífico (sin Valle)		
	Padres	Hijos	Variación	Padres	Hijos	Variación
Ninguno	19,9	7,7	-12,1	20,0	9,9	-10,1
Primaria incompleta	28,7	0,1	-28,6	41,1	0,1	-41,0
Primaria	16,4	39,3	22,8	9,0	56,9	47,9
Secundaria incompleta	4,2	15,3	11,2	2,1	10,1	8,0
Secundaria	6,1	19,2	13,1	2,9	12,7	9,8
Técnica o tecnológica incompleta	0,3	0,9	0,6	0,0	0,2	0,2
Técnica o tecnológica	1,1	5,9	4,8	0,2	2,8	2,7
Profesional incompleta	0,5	1,5	1,0	0,1	1,0	0,9
Profesional	2,2	6,6	4,5	1,5	4,1	2,7
Posgrado incompleta	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
Posgrado	0,0	3,4	3,4	0,0	2,1	2,1
No sabe	20,7	0,0	-20,7	23,1	0,0	-23,1
Total	100	100		100	100	

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2011. Cálculos del autor.

Lo anterior es un claro reflejo de la baja expansión relativa de la educación en la región comparada con el promedio nacional. No solo ha aumentado el porcentaje de personas con bajo nivel educativo de una generación a otra, sino que la generación de capital humano calificado ha sido significativamente inferior en el Pacífico. De esta manera es imposible que se presenta una movilidad social similar en la región a la registrada en el promedio nacional, con indicadores de educación tan bajos que

combinados con el bajo crecimiento económico, la corrupción, la inseguridad y la baja movilidad generan un escenario de bajas oportunidades de ascenso social, sobre todo para la población más vulnerable.

5. Conclusiones y recomendaciones

Mientras que los indicadores subjetivos indican una alta movilidad social, los objetivos muestran que la región Pacífica registra una movilidad social baja e inferior al promedio nacional. Lo que refleja que los habitantes de esta región son optimistas al evaluar su propia experiencia de movilidad, pues su propia evaluación de ascenso social los indica en niveles muy similares al promedio nacional. Un resultado que va en contravía de lo que se observa al evaluar índices objetivos, pues la movilidad educativa ha sido inferior en alrededor de un 30% al registrado en el promedio colombiano.

Al interior de la región, el departamento con mejores indicadores de movilidad es Chocó y el peor ubicado es Cauca. La percepción de los habitantes del Pacífico indica que hay alta movilidad, pero que existen rigideces en la permanencia de las personas en la clase más alta y la más baja de origen, mientras que los años de educación muestran una alta y mayor dependencia de los antecedentes familiares (educación de los padres) que aquella registrada en el promedio colombiano. Las brechas de género existen en favor de las mujeres que son jefes de hogar, aunque aquellas que son cónyuges tienen menor movilidad. En general, los cabeza de familia registran mayor ascenso educativo que los cónyuges y, en todos los casos, las brechas son más altas en la región Pacífica que en el promedio colombiano.

Se evidencia que los determinantes de la movilidad reflejan una peor realidad para el Pacífico que para Colombia como un todo. La región tiene indicadores económicos menos favorables, características institucionales que limitan el progreso, bajos

niveles educativos y poca expansión de la educación superior, así como también bajas tasas de migración hacia otras regiones.

No es posible pretender una mayor movilidad social en una de las zonas más pobres y olvidadas del país sin antes acabar con factores estructurales que determinan el ascenso social. Es necesario diseñar las estrategias que incrementen el empleo y los ingresos a través de la creación de nuevas empresas, aumentar las tasas de cobertura de la educación superior a niveles similares o superiores al promedio nacional, reducir o eliminar la corrupción y la incidencia del conflicto armado que afecta en gran medida a la población civil, así como facilitar la migración hacia zonas con mayores oportunidades.

Referencias bibliográfias

- Andorka, R. (1971). Social Mobility and Economic Development in Hungary. *Acta Oeconomica*, 7(1), 25-45.
- Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A., & Páez, G. (2014). Movilidad social en Colombia. In A. Montenegro, & M. Meléndez (Eds.), *Equidad y movilidad social. Diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana* (pp. 37-68). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Aristóteles. (1999 [350 B.C.E]). *Politics*. (B. Jowett, Trans.) Batoche Books.
- Ayala, J. (2015). El acceso a la consulta médica general en Colombia, 1997-2012. *Economía & Región*, 9(1), 175-207.
- Barber, B. (1957). *Social Stratification*. Citado por: Westoff, Bresler y Sagi (1960), New York: Harcourt Brace.
- Benabou, R., & Ok, E. (2001). Social Mobility and the Demand for Redistribution: The Poup Hypothesis. *The Quarterly Journal of Economics*, 116(2), 447-487.
- Bian, Y. (2002). Chinese Social Stratification and Social Mobility. *Annual Review of Sociology*, 28, 91-116.
- Biblarz, T., Bengtson, V., & Bucur, A. (1996). Social Mobility Across Three Generations. *Journal of Marriage and Family*, 58(1), 188-200.

- Bonet, J. (2008). ¿Por qué es pobre el Chocó? In J. Vilorio (Ed.), *Economías del Pacífico colombiano* (pp. 9-53). Cartagena: Banco de la República.
- Bonilla, L. (2010). Movilidad intergeneracional en educación en las ciudades y regiones de Colombia. *Revista de Economía del Rosario*, 13(2), 191-233.
- Breen, R. (2010). Educational Expansion and Social Mobility in the 20th Century. *Social Forces*, 89(2), 365-388.
- Breen, R., & Jonsson, J. (2005). Inequality of Opportunity in Comparative Perspective: Recent Research on Educational Attainment and Social Mobility. *Annual Review of Sociology*, 31, 223-243.
- Brown, R. (1973). Social Mobility and Economic Growth: A Renaissance Example. *The British Journal of Sociology*, 24(1), 58-66.
- Cartagena, K. (2005). Movilidad intergeneracional en Colombia. *Revista ESPE*, 208-261.
- Chambers, J., Swan, L., & Heesacker, M. (2015). Perceptions of U.S. social mobility are divided (and distorted) along ideological lines. *Psychological Science*, 23, 413-423.
- Clark, T., & Lipset, S. (1991). Are Social Class Dying? *International Sociology*, 6(4).
- CODHES. (2013). La crisis humanitaria en Colombia persiste: el Pacífico en disputa. Informe sobre desplazamiento forzado en 2012. *Documentos CODHES*, No. 26.
- DANE. (2015). *Mercado laboral por departamentos*. Retrieved 06 25, 2015, from http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ml_depto/Boletin_dep_14.pdf
- Djurfeldt, G., Athreya, V., Jayakumar, N., Lindberg, S., Rajagopaland, A., & Vidyasagar, R. (2008). Agrarian Change and Social Mobility in Tamil Nadu. *Economic and Political Weekly*, 43(45), 50-61.
- Duncan, O., & Hodge, R. (1963). Education and Occupational Mobility a Regression Analysis. *American Journal of Sociology*, 68(6), 629-644.
- Echavarría, J. J., & Villamizar, M. (2006). El Proceso Colombiano de Desindustrialización. *Borradores de economía*, 361.
- Erola, J., & Moisis, P. (2007). Social Mobility over Three Generations in Finland, 1950-2000. *European Sociological Review*, 23 (2), 169-183.

- Fields, G. S., & Ok, E. A. (1999). The measurement of income mobility: An introduction to the literature. In J. Silber, *Handbook on income inequality measurement* (pp. 557-596). Norwell MA: Kluwer Academic Publishers.
- Galvis, L., & Meisel, A. (2014). Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia. *Revista de Economía del Rosario*, 17(2), 59-99.
- Gaviria, A. (2002). *Los que suben y los que bajan: educación y movilidad social en Colombia*. Bogotá: Alfaomega.
- Hawkes, R. (1972). Some Methodological Problems in Explaining Social Mobility. *American Sociological Review*, 37(3), 294-300.
- Ibáñez, A., & Moya, A. (2010). Do Conflicts Create Poverty Traps? Asset Losses and Recovery for Displaced Households in Colombia. In R. Di Tella, S. Edwards, & E. Schargrotsky (Eds.), *The Economics of Crime*. NBER & University of Chicago Press.
- Kalmanovitz, S. (2011). *Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1890-1929*. Facultad de Ciencias Economicas - Universidad Nacional de Colombia.
- Kelley, S., & Kelley, C. (2009). Subjective Social Mobility: Data from 30 Nations. In M. Haller, R. Jowell, & T. Smith (Eds.), *Charting the Globe: The International Social Survey Programme 1984-2009*. London: Routledge.
- Kumar, S., Heath, A., & Heath, O. (2002). Determinants of Social Mobility in India. *Economic and Political Weekly*, 37(29), 2983-2987.
- Lipset, S., & Zetterberg, H. (1959). Social mobility in industrial societies. In S. Lipset, & R. Bendix (Eds.), *Social Mobility in Industrial Society* (pp. 11-76). Berkeley: University of California Press.
- Londoño, J. (2011). Movilidad social, preferencias redistributivas y felicidad en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*(68), 171-212.
- Marx, C. (1887). *Capital: A Critique of Political Economy* (Vol. I). (F. Engels, Ed., S. Moore, & E. Aveling, Trans.) Moscow: Progress Publishers.
- OECD. (2010). A family affair: Intergenerational Social Mobility across OECD Countries. In *Economic Policy Reforms 2010: Going for Growth* (pp. 181-198). OECD.

- Prais, S. J. (1955). Measuring Social Mobility. *Journal of the Royal Statistical Society, Series A (General)*, 118(1), 56-66.
- Ramírez, M. T., & Téllez, J. P. (2006). La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX. *Borradores de Economía*, No. 379.
- Richmond, A. (1964). Social Mobility of Immigrants in Canada. *Population Studies*, 18(1), 53-69.
- Romero, J. (2011). El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano. In L. B. Mejía (Ed.), *Dimensión regional de las desigualdades en Colombia* (pp. 253-284). Bogotá, D.C.: Banco de la República.
- Santa María, M., Prada, C., & Mujica, A. (2009). Oportunidades, desafíos y barreras de la movilidad laboral en Colombia: reflexiones para la población en pobreza extrema y moderada. *Documento de trabajo, Fedesarrollo*, No. 42.
- Shorrocks, A. F. (1978). The Measurement of Mobility. *Econometrica*, 46(5), 1013-1024.
- Solon, G. (1992). Intergenerational Income Mobility in the United States. *The American Economic Review*, 82(3), 393-408.
- Torche, F., & Costa, C. (2008). Pathways of change in social mobility: Industrialization, education and growing fluidity in Brazil. *Research in Social Stratification and Mobility*, 28, 291-307.
- Tyree, A., Semyonov, M., & Hodge, R. (1979). Gaps and Glissandos: Inequality, Economic Development, and Social Mobility in 24 Countries. *American Sociological Review*, 44(3), 410-424.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2014). *Índice de Riesgo de Victimización - IRV*. Retrieved Junio 20, 2015, from http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/LIBRO%20IRV%202010%20-%202014_0.pdf
- Urrutia, M., & Gómez, H. (1981). Los de arriba y los de abajo. Retrieved junio 15, 2015, from http://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/11445/2581/1/Co_Eco_Abril_1981_Urrutia_y_G%C3%B3mez.pdf
- van Leeuwen, M. H., & Maas, I. (2010). Historical Studies of Social Mobility and Stratification. *Annual Review of Sociology*, 36, 429-451.

- Viáfara, C., Estacio, A., & González, L. (2010). Condición étnico-racial, género y movilidad social en Bogotá, Cali y el agregado de las trece áreas metropolitanas en Colombia: un análisis econométrico. *Sociedad y Economía*(18), 113-136.
- Ward, L. F. (1908). Social Classes in the Light of Modern Sociological Theory. *American Journal of Sociology*, 13(5), 617-627.
- Westoff, C., Bressler, M., & Sagi, P. (1960). The Concept of Social Mobility: An Empirical Inquiry. *American Sociological Review*, 25(3), 375-385.
- Whelan, C. (1999). Social Mobility in Ireland in the 1990s: Evidence from the 1994 Living in Ireland Survey. *The Economic and Social Review*, 30(2), 133-158.
- Whelan, C., & Layte, R. (2006). Economic boom and social mobility: The Irish experience. *Research in Social Stratification and Mobility*(24), 193-208.
- Whyte, M. (2009). Paradoxes of China's Economic Boom. *Annual Review of Sociology*, 35, 371-392.
- Wilson, G. (2009). Downward Mobility of Women from White-Collar Employment: Determinants and Timing by Race. *Sociological Forum*, 24(2), 382-401.
- Wilson, G., & McBrier, D. (2004). Going Down? Race and Downward Occupational Mobility for White-Collar Workers in the 1990s. *Work and Occupations*, 31(3), 283-322.
- Yaish, M. (2002). The Consequences of Immigration for Social Mobility: The Experience of Israel. *European Sociological Review*, 18(4), 449-471.
- Yaish, M., & Andersen, R. (2012). Social mobility in 20 modern societies: The role of economic and political context. *Social Science Research*, 41, 527-538.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloría De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloría De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloría de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloría de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geoffrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloría de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompox	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011
154	Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis	Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia	Septiembre, 2011
155	Adolfo Meisel Roca	El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial	Septiembre, 2011
156	Andrés Sánchez Jabba	Etnia y rendimiento académico en Colombia	Octubre, 2011
157	Andrea Otero	Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano	Noviembre, 2011
158	María Aguilera Díaz	La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial	Enero, 2012
159	Andrés Sánchez Jabba	El bilingüismo en los bachilleres colombianos	Enero, 2012
160	Karina Acosta Ordoñez	La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia	Enero, 2012
161	Javier Yabrudy Vega	Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal.	Enero, 2012
162	Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón	Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia	Febrero, 2012
163	Andrea Otero	La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano	Febrero, 2012
164	Luis Armando Galvis	Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia	Febrero, 2012

165	Gerson Javier Pérez Valbuena	Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos?	Marzo, 2012
166	Karina Acosta Adolfo Meisel Roca	Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica	Abril, 2012
167	Laura Cepeda Emiliani	¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano	Abril, 2012
168	Yuri C. Reina Aranza	El cultivo de ñame en el Caribe colombiano	Junio, 2012
169	Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al.	Evolución geográfica del homicidio en Colombia	Junio, 2012
170	Karina Acosta	La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia	Julio, 2012
171	Javier Yabrudy Vega	El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano.	Agosto, 2012
172	Andrea Otero	Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación?	Agosto, 2012
173	Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo	Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento.	Septiembre, 2012
174	Andrés Sánchez Jabba	La reinención de Medellín.	Octubre, 2012
175	Karelys Katina Guzmán	Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia.	Noviembre, 2012
176	Andrés Sánchez Jabba	Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Noviembre, 2012
177	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel	Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente.	Diciembre, 2012
178	Karina Acosta	Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social.	Diciembre, 2012
179	Gerson Javier Pérez V.	La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales.	Diciembre, 2012
180	María Aguilera Díaz	Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico.	Enero, 2013
181	Andrés Sánchez Jabba	Violencia y narcotráfico en San Andrés	Febrero, 2013
182	Luis Armando Galvis	¿El triunfo de Bogotá?: desempeño reciente de la ciudad capital.	Febrero, 2013
183	Laura Cepeda y Adolfo Meisel	¿Habrà una segunda oportunidad sobre la tierra? Instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia.	Marzo, 2013
184	Karelys Guzmán Finol	La industria de lácteos en Valledupar: primera en la región Caribe.	Marzo, 2013

185	Gerson Javier Pérez Valbuena	Barranquilla: avances recientes en sus indicadores socioeconómicos, y logros en la accesibilidad geográfica a la red pública hospitalaria.	Mayo, 2013
186	Luis Armando Galvis	Dinámica de crecimiento económico y demográfico regional en Colombia, 1985-2011	Mayo, 2013
187	Andrea Otero	Diferencias departamentales en las causas de mortalidad en Colombia	Mayo, 2013
188	Karelys Guzmán Finol	El río Cesar	Junio, 2013
189	Andrés Sánchez	La economía del bajo San Jorge	Julio, 2013
190	Andrea Otero	Río Ranchería: Entre la economía, la biodiversidad y la cultura	Julio, 2013
191	Andrés Sánchez Jabba	Bilingüismo en Colombia	Agosto, 2013
192	Gerson Javier Pérez Valbuena Adolfo Meisel Roca	Ley de Zipf y de Gibrat para Colombia y sus regiones:1835-2005	Octubre, 2013
193	Adolfo Meisel Roca Leonardo Bonilla Mejía Andrés Sánchez Jabba	Geografía económica de la Amazonia colombiana	Octubre, 2013
194	Karina Acosta	La economía de las aguas del río Sinú	Octubre, 2013
195	María Aguilera Díaz	Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial	Diciembre, 2013
196	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel Roca	Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia	Enero, 2014
197	Andrés Sánchez Jabba	Crisis en la frontera	Enero, 2014
198	Jaime Bonet Joaquín Urrego	El Sistema General de Regalías: ¿mejoró, empeoró o quedó igual?	Enero, 2014
199	Karina Acosta Julio Romero	Estimación indirecta de la tasa de mortalidad infantil en Colombia, 1964-2008	Febrero, 2014
200	Yuri Carolina Reina A.	Acceso a los servicios de salud en las principales ciudades colombianas (2008-2012)	Marzo, 2014
201	Antonio José Orozco Gallo	Una aproximación regional a la eficiencia y productividad de los hospitales públicos colombianos	Marzo, 2014
202	Karelys Guzmán Finol	Radiografía de la oferta de servicios de salud en Colombia	Mayo, 2014
203	Jaime Bonet Karelys Guzmán Finol Joaquín Urrego Juan Miguel Villa	Efectos del nuevo Sistema General de Regalías sobre el desempeño fiscal municipal: un análisis dosis-respuesta	Junio, 2014
204	Jhorland Ayala García	La salud en Colombia: más cobertura pero menos acceso	Julio, 2014

205	Jaime Bonet Gerson Javier Pérez V. Jhorland Ayala	Contexto histórico y evolución del SGP en Colombia	Julio, 2014
206	Andrés Sánchez Jabba	Análisis de la respuesta del Estado colombiano frente al Fenómeno de La Niña 2010-2011: El caso de Santa Lucía	Julio, 2014
207	Luis Armando Galvis	Eficiencia en el uso de los recursos del SGP: los casos de la salud y la educación	Agosto, 2014
208	Gerson Javier Pérez V. Ferny Valencia Bernardo González Julio Cesar Cardona	Pereira: contexto actual y perspectivas	Septiembre, 2014
209	Karina Acosta Julio Romero P.	Cambios recientes en las principales causas de mortalidad en Colombia	Octubre, 2014
210	Jhorland Ayala García	Crecimiento económico y empleo en Ibagué	Diciembre, 2014
211	Lina Marcela Moyano Luis Armando Galvis	¿Oportunidades para el futuro?: la movilidad social de los adolescentes en Colombia	Diciembre, 2014
212	Jhorland Ayala García	Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia	Diciembre, 2014
213	Karina Acosta	La salud en las regiones colombianas: inequidad y morbilidad	Diciembre, 2014
214	María Aguilera Díaz	Determinantes del desarrollo en la avicultura en Colombia: instituciones, organizaciones y tecnología	Diciembre, 2014
215	Karelys Guzmán-Finol	¿Qué hay detrás de un cambio en la productividad hospitalaria?	Febrero, 2015
216	Luis Armando Galvis-Aponte Lucas Wilfried Hahn-De-Castro	Crecimiento municipal en Colombia: El papel de las externalidades espaciales, el capital humano y el capital físico	Febrero, 2015
217	Jhorland Ayala-García	Evaluación externa y calidad de la educación en Colombia	Abril, 2015
218	Gerson Javier Pérez-Valbuena Alejandro Silva-Ureña	Una mirada a los gastos de bolsillo en salud para Colombia	Abril, 2015
219	Jaime Bonet-Morón Yuri Reina-Aranza	Necesidades de inversión y escenarios fiscales en Cartagena	Mayo, 2015
220	Antonio José Orozco-Gallo	Un análisis del gasto público en salud de los entes territoriales colombianos	Mayo, 2015
221	Karina Acosta-Ordoñez	Nutrición y desarrollo en el Pacífico colombiano	Julio, 2015
222	Jaime Bonet-Morón Karelys Guzmán-Finol	Un análisis regional de la salud en Colombia	Agosto, 2015
223	Gerson Javier Pérez-Valbuena Jhorland Ayala-García Edwin Jaime Chiriví-Bonilla	Urbanización y compromiso comunitario: cinco estudios de caso sobre infraestructura social en educación y salud	Agosto, 2015
224	Yuri Reina-Aranza	Violencia de pareja y estado de salud de la mujer en Colombia	Octubre, 2015

225	Gerson Javier Pérez-Valbuena Alí Miguel Arrieta-Arrieta José Gregorio Contreras- Anaya	Río Cauca: La geografía económica de su área de influencia	Octubre, 2015
226	Jhorland Ayala García	Movilidad social en el Pacífico colombiano	Octubre, 2015